

## 29 febrero: EL INVENTARIO DE LAS COSAS PERDIDAS

A mi abuelo aquel día lo vi distinto. Tenía la mirada enfocada en el horizonte. Pienso ahora que tal vez presentía que era el último día de su vida. Me senté junto a su sillón y después de unos instantes un tanto misterioso, exclamó: “¡Hoy es día de inventario, hijo!”.

“¿Inventario?”, pregunté sorprendido.

“Sí. ¡El inventario de tantas cosas perdidas! Siempre tuve deseos de hacer muchas cosas que luego nunca hice, por no tener la voluntad suficiente para sobreponerme a mi pereza. Recuerdo aquella chica que amé en silencio, hasta que un día se marchó del pueblo sin yo saberlo. Estuve a punto de estudiar ingeniería, pero no me atreví. Recuerdo tantos momentos en que he hecho daño a otros por no tener el valor necesario para hablar, para decir lo que pensaba. Y otras veces en que me faltó valentía para ser leal. Y las pocas veces que le he dicho a tu abuela que la quiero, y la quiero con locura. ¡Tantas cosas no concluidas, tantos amores no declarados, tantas oportunidades perdidas!”.

Luego, su mirada se hundió aun más en el vacío y se le humedecieron sus ojos, y continuó: “Este es mi inventario de cosas perdidas, la revisión de mi vida. A mí ya no me sirve. A ti sí. Te lo dejo como regalo para que puedas hacer tu inventario a tiempo”.

Luego, con cierta alegría en el rostro, continuó: “¿Sabes qué he descubierto en estos días? ¿Sabes cuál es el pecado mas grave en la vida de un hombre?”.

La pregunta me sorprendió y solo atiné a decir, con inseguridad: “No lo había pensado. Supongo que matar a otros seres humanos, odiar al prójimo y desearle el mal...”.

Me miró con afecto y me dijo: “Pienso que el pecado más grave en la vida de un ser humano es el pecado por omisión. Y lo más doloroso es descubrir las cosas perdidas sin tener tiempo para encontrarlas y recuperarlas”.

### **Reflexión:**

Cada día tienes la oportunidad de sacar un tiempo para hacer tu “inventario”. ¿Sueles hacerlo?.